

# **LA DISCIPLINA DE LA IGLESIA Y LA GLORIA DE DIOS**

**Hno. René Mejía Vides**

A muchos de nosotros la palabra disciplina, nos causa malestar, quizás se deba a malos recuerdos, algunos pudieran provenir de la forma en que nuestros padres nos criaron, quizás fue muy severa y falta de misericordia, otros de la forma en que nuestros maestros lo hicieron. Yo recuerdo el abuso de autoridad de uno de mis maestros, con sus crueles y dolorosos castigos, a quien solamente por la gracia de Dios pude perdonar.

Por otro lado la historia de la iglesia, nos muestra como los abusos inquisitorios de la religión estatal, trajo tanto sufrimiento y el martirio de hombres de Dios que injustamente fueron asesinados, tales como Juan Huss etc.

## **LA DISCIPLINA DE LA IGLESIA Y AUTORIDAD DE LA BIBLIA**

Otro problema que enfrentamos hoy en día es la cultura posmoderna, carente de valores absolutos, en la misma todo es relativo. En esta cultura, el hombre construye sus valores y si para él en su conciencia algo es bueno o lógico, aquello debe aprobarse.

Alguien dijo que el hombre es un filósofo por naturaleza, y que construye su propia filosofía de la vida en base a lo que él considera que es correcto.

Aplicando esto a la disciplina, alguien que no reconozca valores absolutos podría considerar las formas más lógicas y muchas veces inclinadas por las mismas emociones para tratar con problemas.

Pero algo que tenemos que reconocer es que al inmerecidamente ser parte del pueblo de Dios, tenemos valores absolutos.

Deuteronomio 4:7 Porque ¿qué nación grande hay que tenga dioses tan cercanos a ellos como lo está Jehová nuestro Dios en todo cuanto le pedimos? 8 Y ¿qué nación grande hay que tenga estatutos y juicios justos como es toda esta ley que yo pongo hoy delante de vosotros?

Somos un pueblo privilegiado a quien nuestro Dios ha legado, 66 libros inspirados por Él mismo, y en los cuales se encuentra el testimonio de su persona y de su santa voluntad.

Nuestro Dios es absoluto y su Santa Palabra, es la máxima autoridad en materia de fe y conducta.

La confesión Westminster expresó lo siguiente acerca de la autoridad Bíblica:

*“La autoridad de la Sagrada Escritura por la cual debe ser creída y obedecida, no depende de persona o de iglesia alguna sino sólo de su Autor, Dios, quien es la Verdad misma; y por tanto debe ser recibida porque es la Palabra de Dios.”*

2ª. Timoteo 3:16 Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para reargüir, para corregir, para instruir en justicia

Salmo 19:7 La ley de Jehová es perfecta...

La Palabra de Dios es inspirada en todas sus partes y perfecta, por ser la Palabra de un Dios tres veces Santo en el cual no puede existir el error.

Cuando reconocemos la autoridad de las Sagradas Escrituras, se produce en nuestros corazones, la más alta estima y reverencia a nuestro Dios y su Santa Palabra.

Agustín de Hipona expresó: “Cedamos y otorguemos nuestro consentimiento a la autoridad de las Sagradas Escrituras, que no saben ni cómo ser engañadas ni cómo engañar...”

Martín Lutero expresó: “No puede ser de otra forma, porque las Escrituras son Divinas; en ellas Dios habla, y son su Palabra. Oír o leer las Escrituras es nada menos que oír a Dios.” Cuán hermoso es escuchar la voz de nuestro amado Señor, cada día hablándonos por su Santa Palabra.

Salmos 119:140 Sumamente pura es tu palabra, Y la ama tu siervo.

La autoridad de la Biblia sobre la Iglesia, está basada en que Cristo como cabeza dirige y espera obediencia de su pueblo, pero la manera de hablarle a su iglesia y de esperar obediencia de la misma, es a través de las Sagradas Escrituras.

La autoridad de la Biblia está sobre cualquier revelación o manifestación espiritual. A pesar del recuerdo de la gloria de la grandeza de la revelación que Pedro recibió en el monte, acerca de la majestad de nuestro Señor en su segunda venida, él nos dice:

2ª. Pedro 1:19 Tenemos también la palabra profética **más segura, (Bebaios: más segura, firme, confiable, estable)** a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; 21 porque jamás fue traída la profecía por voluntad humana; al contrario, los hombres hablaron de parte de Dios siendo inspirados por el Espíritu Santo.

La confesión Westminster dice:

“Todo el consejo de Dios tocante a lo necesario para su propia gloria y para la salvación, la fe y la vida del ser humano, consta expresamente en la Escritura,<sup>10</sup> o de ella puede

deducirse por buena y necesaria consecuencia. Jamás deberán añadirse ni nuevas revelaciones del Espíritu ni tradiciones humanas. Sin embargo, reconocemos que es necesaria la iluminación interna del Espíritu Santo para la comprensión salvífica de las cosas que son reveladas en la Palabra.”

Las escrituras son suficientes en sí mismas para establecer la forma más sabia de cómo proceder en casos que requieren la disciplina de la Iglesia. El testimonio de las mismas debe prevalecer sobre todo tipo de sentimiento o revelación particular

### **LA DISCIPLINA DE LA IGLESIA Y LA ILUMINACIÓN DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS**

La iluminación es la obra del Espíritu Santo por medio de la cual Él nos capacita para la comprensión de las cosas Reveladas en la Palabra de Dios, las cuales Dios ha preparado para los que le aman.

Esta luz Divina es la que hace volver nuestro rostro de los deseos mundanos y nos concede enfocarnos en buscar el rostro de nuestro Dios.

La iluminación espiritual y Divina no consiste en nada que sea producto de la imaginación, o de nuestros propios sentidos, aunque son utilizados para la percepción y comprensión de la verdad.

Jonathan Edwards la describió como: “un sentimiento verdadero de la excelencia de Dios y Jesucristo, y de su Obra Redentora, tal como es revelada en el Evangelio, y cuyo conocimiento ocasiona placer y deleite en los hijos de Dios.

Esta luz es tan eficaz que transforma nuestra Alma, haciéndonos participar de la naturaleza Divina o sea la Gloria del Hijo de Dios que estamos contemplando, vistiéndonos así de la nueva creación.

Cuando verdad de la disciplina es iluminada por el Espíritu Santo, existe un alto sentido de reverencia, temor santo y nuestra alma se ve inundada por el amor del Padre que al que ama lo disciplina, no con el propósito de destruirle, sino más bien de restaurarle.

Cuando la autoridad de la Escritura es iluminada al corazón, la enseñanza de las mismas prevalece a cualquier mal recuerdo, o a filosofías humanas. Es la Palabra de un Dios Infinitamente Bueno, que en su Providencia, nunca ha querido el mal de sus hijos, y todo lo que dice y hace es Perfecto, por lo cual, cualquier intento de mejorar lo que Dios establece, no será sino una mera presunción.

### **EL AMOR FUNDAMENTO DE TODA DISCIPLINA**

Debemos recordar que el fundamento de toda disciplina es el Amor. Dios en esencia es Amor, Inalterable y Eterno, lleno de compasión.

La Palabra de Dios nos declara que es una genuina manifestación de su infinito amor, el que un hijo de Dios que ha heredado una naturaleza pecaminosa, grandemente afectada por los remanentes de corrupción sea reprendido por Él.

Hebreos 12:6 Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo.

La palabra ama, *agapao*, se refiere al amor incondicional de Dios, manifestado en mostrar su misericordia a sus hijos, afectados por estos vestigios de corrupción y necesitados de corrección.

La confesión Westminster se refiere al conflicto interno que vive el creyente de la siguiente manera:

“... quedan todavía algunos vestigios de corrupción en todas sus partes; y de allí surge una guerra continua e irreconciliable, la carne codiciando contra el espíritu y el espíritu contra la carne...”

El Amor de Dios es lleno de Misericordia, y a pesar de verse en la necesidad de disciplinar, siempre está dispuesto a restaurar.

Isaías 54:7 Por un breve momento te abandoné, pero te recogeré con grandes misericordias.

Ese breve momento, para sus hijos legítimos no es causa de gozo, pero cuando el propósito de la disciplina es cumplido y la lección es asimilada, redundando en un genuino arrepentimiento, es motivo de gozo y de una mayor participación de su Santidad.

2 Corintios 7:10 Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación...

El propósito de la disciplina es que nos volvamos a Él, de todo corazón.

### **LA DISCIPLINA, POR CAUSA DE LA BONDAD Y JUSTICIA DIVINA**

En el cielo es el único lugar en que no habrá necesidad de disciplina. Mientras estemos en esta tierra, los remanentes de corrupción que se oponen a la voluntad de nuestro Dios, causarán muchos tropiezos y la mejor forma de tratar con los mismos será a la manera de nuestro Dios, es decir tal como está revelado en su Palabra escrita.

La disciplina Bíblica tiene su origen en la Bondad y Justicia de Dios. Dios es Bueno, y la Bondad es esencial en su carácter, si no fuera bueno, no sería Dios.

Dios es el estándar más alto del bien y todo lo que Dios hace u ordena en su Santa Palabra es digno de aprobación.

Salmo 100:5 Porque Jehová es bueno; para siempre es su misericordia...

La bondad de Dios debe ser experimentada, y cuando gustamos de ella, participando de sus beneficios y disfrutando de su grandeza, aprobamos cada uno de sus estatutos y podemos decir:

Salmo 119:68 Bueno eres tú, y bienhechor; Enséñame tus estatutos.

Ningunos de los estatutos divinos, aunque sean disciplinarios persigue el mal de alguno de sus hijos.

Dios es Justo y a través de este atributo nos muestra la perfección de cómo Dios gobierna a toda la creación, mostrando que Él no es un tirano, sino tres veces Santo y puro en sus juicios.

Deuteronomio 32:4 El es la Roca, cuya obra es perfecta, Porque todos sus caminos son rectitud; Dios de verdad, y sin ninguna iniquidad en él; Es justo y recto.

La rectitud (o justicia), es la expresión natural de Su santidad. Si Él es infinitamente puro, quiere decir que debe oponerse a todo pecado y esa oposición debe demostrarse en el tratamiento que Él da a Sus criaturas.

La Justicia de Dios es establecida en su Palabra, al condenar el pecado y al establecer la disciplina como una forma de manifestar Su Bondad al ayudar al ofensor a humillarse y buscar restauración y guardar a su pueblo del esparcimiento del pecado.

### **LA DISCIPLINA DE LA IGLESIA Y LA GLORIA DE DIOS EN LA PREDICACIÓN**

“La disciplina está implícita en la predicación, se llama a las personas no solamente al perdón, sino a la santidad de vida... sin el consejo personal y la amonestación, la predicación equivale a echar las palabras al aire” Juan Calvino

Pero muchas veces esta obra se ve afectada por la falta de una verdadera consagración a nuestro Dios, el púlpito sufre y los creyentes faltos de amonestación, con sermones que no exponen la naturaleza pecaminosa de la iglesia a la luz de la Santidad y Grandeza de nuestro Dios, quedan faltas de corrección. Como el niño consentido a quien su madre le dice que todo lo que hace está bien.

Alguien dijo que hay predicadores cuyo mensaje muy carente de describir la grandeza de nuestro Dios en su infinita Bondad, se dedican a hablar de la bondad aplicada a

acciones, con sermones de tres puntos que muchas veces son similares a los siguientes: 1. Dios es bueno; 2. bueno es Dios; 3. Dios es bueno, porque bueno es Dios. Si esos sermones fuesen expuestos en el poder del Espíritu Santo y describiesen la Majestad de un Dios infinitamente bueno, caeríamos postrados, viéndonos ingratos y pecadores delante de su Grandeza.

Pero la realidad de la iglesia contemporánea es otra. La carencia de una exposición Bíblica, en el poder del Espíritu Santo, ha dejado de disciplinar y corregir la naturaleza pecaminosa de los miembros de las iglesias.

John MacArthur dice:

“Excepto por la creciente mundanalidad de sus miembros, el púlpito es punto débil de la iglesia. Pero la gloria del púlpito cristiano es un brillo prestado (...) La gloria se está marchando del púlpito del siglo veinte de forma alarmante (...) A la Palabra de Dios se le ha negado el trono y se le ha dado un lugar desmerecido.”

“La obra suprema del ministro cristiano es la obra de la predicación. Este es un día en el cual uno de nuestros mayores peligros es hacer un millar de cositas mientras ignoramos una cosa, la predicación.” John Broadus

Tampoco la genuina disciplina del púlpito es correctamente aplicada, por regaños y desafíos legalistas que no presenten la grandeza de la Gracia Divina, sino que se enfoquen en el hombre, desafiándole a santificarse por medio de sus propios esfuerzos.

C. J. Mahaney expresó: “que por cada vez que citamos la ley, deberíamos enfatizar 10 veces La Gracia de Dios”

Uno de los predicadores que más ha impactado mi vida por su balance entre la Ley y la Gracia es el Dr. Tedd Trip, quien después de ministrarnos una palabra que realmente desnudó nuestros corazones, comenzó a ministrarnos acerca del perdón inmerecido y la gracia destinada en Cristo. Nos compartió que no era el deseo de Dios regañar a su pueblo, sino más bien restaurar su corazón a través de esta gracia tan maravillosa.

Cuando la disciplina del púlpito sea restaurada, el aprecio por el sermón que exalta la persona de nuestro Señor y Salvador, cautivará los corazones, transformándoles de Gloria en Gloria, en su propia imagen, como por el Espíritu del Señor.

"Para los Puritanos, el sermón era el clímax litúrgico de la adoración pública. Nada, decían ellos, glorifica tanto a Dios como la fiel declaración y el obediente escuchar de esta verdad. Bajo cualquier circunstancia, la predicación es un acto de adoración y deberá llevarse a cabo como tal. Además, la predicación es el principal medio de gracia para la iglesia." J.I Packer

Un predicador nunca debería de hacer alusiones personales a través de su sermón, ni tocar cosas que le hayan sido confiadas en consejería, muy por el contrario, siendo él un expositor de las Sagradas Escrituras, debería de dejar que las mismas iluminen los corazones disciplinándoles mientras les convence de pecado y les muestra la grandeza de la Gracia de Dios, para que reposen en ella y confíen en la suficiencia del Dios Todo poderoso.

### **LA DISCIPLINA DE LA IGLESIA Y LA URGENTE NECESIDAD DE KOINONÍA**

Como parte inseparable del ministerio de toda iglesia cristiana se halla la imperiosa necesidad de la koinonia (comunión), para prevenir que un hermano retroceda en su vida cristiana, para restaurar a un apartado y para mantener el ánimo.

El escritor de Hebreos explica:

Preocupémonos los unos por los otros, a fin de estimularnos al amor y a las buenas obras. No dejemos de congregarnos, como acostumbran hacerlo algunos, sino animémonos unos a otros, y con mayor razón ahora que vemos que aquel día se acerca. (Hebreos 10:24-25 NVI)

Koinonia es más que simple amistad. Es una relación íntima entre cristianos que andan en la luz, delante de la Majestad Santa y Pura de nuestro Dios (1 Juan 1:7), donde uno tiene la libertad en Cristo de exhortar, animar y hasta reprender al otro (Romanos 15:14).

La Koinonía honra a nuestro Dios, Él es Glorificado a través de la genuina hermandad de sus hijos.

Salmo 133:1 ¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es Habitar los hermanos juntos en armonía!

En la verdadera koinonia habrá amor visible entre los cristianos: “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si os tenéis amor los unos a los otros” (Juan 13:35).

En la verdadera koinonia los unos estarán sobrellevando las cargas de los otros: Llevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo (Gálatas 6:2).

El escritor de Hebreos explica: Mirad bien de que nadie deje de alcanzar la gracia de Dios... (12:5). La frase «mirad bien» es una traducción de la palabra original episkopeo, en otros contextos traducida «obispo» (Hechos 20:28; Filipenses 1:1; 1 Timoteo 3:2; Tito 1:7), y de donde

obtenemos los términos «supervisor» y «sobrevendedor». El texto de Hebreos no trata de un autoexamen sino de una exhortación a todos los creyentes a vigilar la santidad de nuestros hermanos en Cristo. La verdadera koinonia provee el contexto apropiado para poder corregir, reprender y exhortar («mirar bien») a los hermanos que muestran inicios de un enfriamiento.

Observemos algunas de las muchas exhortaciones bíblicas a los creyentes a vigilar y a proteger la vida espiritual de los de la koinonia:

Hermanos, aun si alguno es sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradlo... (Gálatas 6:1).

Si tu hermano peca, ve y repréndelo a solas... (Mateo 18:15).

Y os exhortamos, hermanos, a que amonestéis a los indisciplinados, animéis a los desalentados, sostengáis a los débiles y seáis pacientes con todos (1 Tesalonicenses 5:14).

Sólo cuando cada cristiano goce de la verdadera koinonia con otros hermanos en la fe, podremos tener seguridad de que detectaremos los primeros síntomas del enfriamiento en la vida de un hermano que nos proporciona el ambiente óptimo para corregir y restaurarlo.

Se necesita una disciplina preventiva, por medio de la amonestación sabia, para ayudar a los miembros en su proceso de santificación, pero también es correctiva, cuando se han cometido faltas, solo que debe ser aplicada con un corazón lleno de bondad y sabiduría

Pero estoy seguro de vosotros, hermanos míos, de que vosotros mismos estáis llenos de bondad, llenos de todo conocimiento, de tal manera que podéis amonestaros los unos a los otros. (Romanos 15:14)

Col 1:28 a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre;

### **LA AUTORIDAD DELEGADA A LA IGLESIA PARA DISCIPLINAR**

Nuestro Señor Jesucristo no solamente fundó la Iglesia, sino también la dotó de los poderes y autoridad necesaria.

La autoridad Divina puede clasificarse en inherente y delegada. La inherente es parte de su propia naturaleza y la ejerce en toda su creación a través de las obras de su Providencia.



La delegada, es un acto soberano de nuestro Dios, a través del cual Él delegó toda la autoridad en nuestro Señor Jesucristo, como Cabeza y Rey sobre su pueblo que es la iglesia.

Mateo 28:18 Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.

Efesios 1:22 y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia.

Cristo Jesús, nuestro Señor delegó su autoridad sobre la Iglesia, para que su Amor, Bondad y Justicia, fuesen administrados en toda sabiduría, a fin de ayudar a todo ofensor a humillarse y buscar restauración; así como también, para guardar a su pueblo del esparcimiento del pecado.

La Iglesia ha sido investida de autoridad por nuestro Señor para ejercer disciplina, y esta doctrina es tan importante como la Salvación, la Santificación o a Perseverancia.

El poder y autoridad fueron delegados a través de las siguientes palabras:

Mateo 16:19 Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos.

Las llaves son un emblema de poder para atar o desatar, es decir determinar lo que está permitido o no en la iglesia.

#### **La Confesión Westminster dice:**

**169** 1. El Señor Jesús, como rey y cabeza de su Iglesia, le ha designado un gobierno a cargo de oficiales eclesiásticos distinto al gobierno civil.<sup>1</sup>

**6.170** 2. A estos oficiales se les han encomendado las llaves del reino de los cielos, en virtud de lo cual tienen el poder, respectivamente, para retener y perdonar pecados, para cerrar ese reino, por medio de la Palabra y de la censura, a quienes no se arrepientan y para abrirlo a los pecadores arrepentidos por medio del ministerio del evangelio o por la absolución de las censuras, según lo dicte la ocasión.<sup>2</sup>

**6.171** 3. La censura de la Iglesia es necesaria para redargüir y ganar a los hermanos ofensores, para disuadir a otros a no cometer las mismas ofensas, para quitar la mala levadura que pudiera infectar a toda la masa, para vindicar el honor de Cristo y la santa proclamación del evangelio, para prevenir la justa ira de Dios que pudiera caer sobre la Iglesia al permitir que sus respectivos pacto y sellos sean profanados por reconocidos y obstinados ofensores.<sup>3</sup>

**6.172** 4. Para mejor alcanzar estos fines, los oficiales de la Iglesia deben valerse de la amonestación, la suspensión temporal del sacramento de la Cena del Señor, y la excomunión de la Iglesia, según la naturaleza de la falta y el demérito de la persona.

Juan Calvino expresó: “Aquellos que creen que la iglesia puede permanecer por mucho tiempo sin aplicación de la disciplina están muy equivocados... el unirse a una iglesia es someterse a su disciplina.”

En la Confesión Bautista de 1689 encontramos la siguiente afirmación:

“Las iglesias más puras bajo el cielo están sujetas a la impureza y al error, y algunas han degenerado tanto que han llegado a ser no iglesias de Cristo sino sinagogas de Satanás. Sin embargo, Cristo siempre ha tenido y siempre tendrá un reino en este mundo, hasta el fin del mismo, compuesto de aquellos que creen en Él y profesan su nombre.”

Según el Dr. Wayne Grudem, autor de la Teología Sistemática que lleva su nombre, entre las principales señales que evidencian a una iglesia más pura se encuentran las siguientes:

1. Doctrina Bíblica: Una predicación correcta de la Palabra de Dios
2. Un uso apropiado de las ordenanzas (Bautismo, Santa Cena)
3. Un uso correcto de la disciplina de la iglesia
4. Genuina Adoración
5. Oración efectiva
6. Testimonio efectivo
7. Comunión efectiva entre sus miembros
8. Gobierno Bíblico de la Iglesia
9. Poder espiritual en el ministerio
10. Santidad personal entre los miembros
11. Cuidado por los pobres

“Algunas iglesias podrán decir que por la gracia de Dios son fuertes en algunas áreas y en otras no. Pero la enseñanza del Nuevo Testamento, nos desafía a fidelidad en todas. La meta de Cristo para su Iglesia es presentarse así mismo una iglesia santa.

Efesios 5:25b ...Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, 26 para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, 27 a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha..

René Mejía Vides

[www.cimientoestable.org](http://www.cimientoestable.org)